

FLORECERAN MIL FLORES

Análisis de las marcas de memoria en el espacio público bahiense durante los juicios de lesa humanidad (2012)

Paola Rosario Sierra
Universidad Nacional del Sur
polis88ar@hotmail.com

“...Por cuestiones políticas no puede morir más nadie en este país...”
(Bellido, entrevista personal, 2/10/2013)

El 28 de julio de 2012 las agrupaciones Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.),¹ Movimiento Evita² y Colectivo Kirchnerista de la ciudad de Bahía Blanca llevaron a cabo el señalamiento de cuarenta espacios en donde ocurrieron desapariciones, secuestros y asesinatos. Contribuyeron así a construir una cartografía de la memoria sobre los delitos perpetrados por la última dictadura militar. Estas “marcas territoriales” en el espacio público (Jelin *et al*, 2003) se inscribieron en un proceso iniciado en julio de 2010 con las tareas de difusión previas al inicio de los juicios por los crímenes de lesa humanidad cometidos en el área de influencia del V Cuerpo de Ejército por algunos miembros de ese organismo.

El presente trabajo rastrea esta experiencia denominada “Floreció la primavera en invierno” que, con la urgencia del acontecer político y judicial, buscó interpelar a los transeúntes realizando una margarita con uno de sus pétalos inconcluso en cada uno de los lugares que

¹ La organización, fundada el 3 de noviembre de 1994 en Capital Federal, a partir de la congregación de activistas en derechos humanos, tuvo sus primeras filiales en La Plata, Córdoba, Rosario y Santa Fe. En Bahía Blanca está desde 1996. Sus objetivos son la lucha contra la impunidad, la reconstrucción fidedigna de la Historia, la restitución de la identidad de los hermanos y familiares secuestrados y apropiados, así como la reivindicación de la lucha de sus padres y sus compañeros. Como colofón, la cárcel efectiva y perpetua para todos los responsables de crímenes de lesa humanidad de la última dictadura cívico-militar, sus cómplices, instigadores y beneficiarios.

² “El lanzamiento oficial del Movimiento Evita fue el 10 de mayo de 2005 en el Luna Park, donde participaron funcionarios nacionales y las organizaciones que confluyeron en el Evita: MTD [Movimiento de Trabajadores Desocupados] Evita, MTD Resistir y Vencer, Movimiento Patriótico 20 de Diciembre, agrupación Martín Fierro/ FB19 [Frente Barrial 19 de Febrero], Frente Transversal Nacional y Popular, Movimiento Peronista Auténtico, Octubre, la Corriente Sanitaria Federal, Partido Proyecto Popular (Capital Federal, ya integrante del Frente para la Victoria); Movimiento Norte Grande (La Rioja), El Frente de Todos (Corrientes), Unión por Neuquén (UNE) y 4P [Pan, Patria y Poder al Pueblo]” (Natalucci, 2008: 6).

habían sido hitos del accionar militar, junto a la fecha de referencia histórica y la firma de las agrupaciones presentes en la acción. De esta forma, la iniciativa pretendió superar el registro del dolor por los acontecimientos sufridos, para transmitir que la vida recomienza cuando hay justicia. Por lo tanto, esas manifestaciones que en la coyuntura funcionaron como agentes de memoria al dar visibilidad a sitios que adquirieron alta densidad histórica mediante la intervención plástica, son inseparables de la ética política.

En este marco, a partir de entrevistas orales a representantes de cada agrupación y las notas periodísticas que cubrieron la actividad, se indagan los debates producidos en las organizaciones involucradas durante la elaboración del proyecto para analizar el porqué de la delimitación espacial. Asimismo, mediante fotografías tomadas por los medios gráficos y por los protagonistas, se examinan los recursos visuales escogidos y su contenido simbólico en relación con los textos. En definitiva, se pretende demostrar que los diferentes discursos sostenidos por las agrupaciones se construyeron a partir de la negociación de significados y que la elección de los lugares se hizo desde una mirada que, por razones operativas, jerarquizó el espacio público céntrico afectado por el accionar dictatorial.

En esta ciudad habían pasado cosas

En el año 2006, se reanudaron los audiencias judiciales por los delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar en varios puntos del país como consecuencia de la declaración de la inconstitucionalidad de las leyes de impunidad -de Punto Final (1986) y de Obediencia Debida (1987) aprobadas durante el gobierno de Raúl Alfonsín- y los indultos (1989/1990) sancionados en el primer gobierno de Carlos Menem. En junio de 2011, comenzó en Bahía Blanca la primera etapa de la causa V Cuerpo de Ejército, que condenó a 17 genocidas por crímenes cometidos en su zona de influencia entre 1976 y 1983.

Durante esta última, en diferentes espacios de la ciudad se efectuaron acciones que recordaban a las víctimas. Distintos colectivos buscaron, mediante la señalización urbana,³

³ Las intervenciones visuales y textuales en el espacio urbano han sido utilizadas cada vez con mayor frecuencia por individuos y colectivos como estrategia de construcción de la memoria dentro y fuera de la Argentina. Como señala Diego Díaz, “las marcas urbanas cristalizan, ponen en evidencia lo sucedido y desde allí interpelan la memoria de todos. Es entonces cuando otros actores, otras generaciones se involucran en los procesos de construcción de memoria colectiva disparando preguntas sobre el pasado” (Díaz, 2002:35).

la difusión de las audiencias que se estaban consumando entre los meses de junio de 2011 y septiembre de 2012 en la sede del rectorado de la Universidad Nacional del Sur. En este contexto se insertó la propuesta que llevaron adelante los integrantes de H.I.J.O.S., Movimiento Evita y Colectivo Kirchnerista a la que se refiere este trabajo. Diego Czerniecki, abogado de la querrela y referente de la segunda agrupación en el momento de llevarse adelante la propuesta, expresó:

Veíamos la necesidad de darle publicidad al juicio, que lo que pasaba dentro de Colón 80 no se terminaba de ver, afuera no se terminaba de visualizar que en esta ciudad habían pasado cosas. Parecía que el proceso era un tema ajeno a la ciudad y que la dictadura en esta ciudad no había pasado, no había hecho nada a juzgar por los medios hegemónicos. Nosotros veíamos todos los días casos sucedidos en las calles de la ciudad, pero eso en los medios y en el sentido común por ahí del barrio no se notaba (Czerniecki, entrevista personal, 2013).

La urgencia de otorgar difusión social a los juicios y, a la vez, a los hechos represivos aludidos en la causa funcionó, entonces, como principal estímulo a la elaboración de una acción que visualizara lugares relevantes. La idea de generar impacto visual nació de Gerardo Bellido, militante del Colectivo Kirchnerista que se puso en contacto con Czerniecki, quien articuló también con los integrantes de H.I.J.O.S.

No era la primera vez que trabajaban en conjunto. Las tres agrupaciones contaban ya con un espacio común en el ciclo radial "El Aluvión",⁴ en el cual los representantes de H.I.J.O.S eran los encargados de llevar adelante las temáticas de derechos humanos tanto locales como nacionales, en especial las referidas al acontecer judicial en curso.

A pesar de las convergencias, esos grupos no eran homogéneos. H.I.J.O.S., caracterizado por un funcionamiento horizontal, se había formado como organismo de derechos humanos en Bahía Blanca en 1996, a veinte años del Golpe de Estado, siendo una regional "Cuatro Orígenes", es decir integrada por Hijos de Desaparecidos, Asesinados, Exiliados y Ex presos

⁴ Este espacio nació en marzo de 2012 y continúa actualmente (junio de 2014) al aire todos los sábados de 19 a 20hs, se interrumpe durante el receso invernal.

políticos.⁵ El Movimiento Evita,⁶ gestado en nuestra ciudad en el año 2008 en medio del asunto que enfrentaba al gobierno con las entidades del agro,⁷ tiene una estructura a nivel nacional con un sistema vertical y orgánico de toma de decisiones. Por su parte, el Colectivo Kirchnerista surgió en febrero del 2011, luego del fallecimiento del ex presidente Néstor Kirchner, cuando jóvenes independientes de la ciudad y zona de influencia junto a otros procedentes de diferentes organizaciones políticas sintieron la necesidad de unirse para trabajar por un trasvasamiento generacional y una militancia barrial; en este caso, las decisiones internas también se toman de modo asambleario.

Estas distintas particularidades se manifestaron a la hora de coordinar y llevar a cabo la actividad. Una de las diferencias, que no se planteó en el momento de organización aunque sí en el de la ejecución, fue si la firma de cada una de las agrupaciones iba a aparecer en las calles junto a las intervenciones. Los integrantes de H.I.J.O.S y el Movimiento Evita en todas las acciones donde participan suscriben como agrupación y, en concordancia con ello, propusieron que fuera incluido en las marcas. En cambio, los integrantes del Colectivo Kirchnerista pensaban que con la imagen y la fecha bastaba para lograr que los transeúntes se preguntasen qué había pasado y qué era esa flor incompleta.

Asimismo, hubo divergencias en las respuestas cuando se les consultó cómo había surgido la apropiación de la frase “Cortaron 30.000 flores pero no detuvieron la primavera” del poeta chileno Pablo Neruda, sumada a una margarita de grandes proporciones en Colón 80, frente a la Universidad Nacional del Sur (considerado el lugar número 41). Algunos la asociaron inmediatamente con una consigna que ha girado desde 2011 en las agrupaciones kirchneristas

⁵ Las impulsoras a nivel local fueron Alejandra Santucho y Julia Pizá. En un primer momento, contaron con quince integrantes y participaron en el Juicio Ético a las Juntas efectuado por la APDH. Funcionaron como regional hasta 2001, momento a partir del cual dejaron de operar hasta que en 2010, con la cercanía de los Juicios Punibles, decidieron reactivarse e integrar la Red de H.I.J.O.S a nivel nacional. Hoy cuenta con 8 miembros.

⁶En el momento de la actividad, esta agrupación tenía dos ramas internas: una, que respondía al representante a nivel nacional Eduardo Matarazzo (que no participó en la confección de las flores), y la otra, con Diego Czerniecki como referente, que tenía relación con el sindicato de molineros, militancia en derechos humanos, una cooperativa de comunicación K688 con la que realizaban un programa radial en LU3 y el programa televisivo K688. A esta última línea fue a la que se terminaron sumando los integrantes del Colectivo Kirchnerista.

⁷Debido a la discusión por la aprobación de la resolución 125 que establecía retenciones móviles a la venta de soja al exterior.

y que recuerda la Jornadas Nacionales de pintura de escuelas impulsada por el Ministerio de Educación.⁸ Alejandra Santucho afirmó:

La frase ya estaba pensada, fue como para darle un cierre, ya hay una frase hecha de antes *florecerán mil flores* y creo que quisimos un poco representar por ese lado (...) hacer un paralelismo con una frase que creo es de Desarrollo Social o de Kolina (...) incluso acá en Bahía se hizo una actividad de *florecerán mil flores*” (Santucho, entrevista personal, 2013).

Por el contrario, Gerardo Bellido sostuvo que había nacido espontáneamente y en relación con el contexto (Bellido, entrevista personal, 2/10/2013).

Cuarenta lugares para empezar

El objetivo de “que en una noche aparecieran las 40” marcas proyectadas (Czerniecki, entrevista personal, 2013) dependió de una limitación tanto de los recursos humanos disponibles como del número y la ubicación de los estenciles. Así, durante la noche del 28 de julio de 2012, las cincuenta personas participantes se organizaron en ocho conjuntos que debían encargarse de pintar cinco margaritas cada uno en algunos puntos de la ciudad para luego encontrarse frente a la sede universitaria de Avenida Colón 80 y plasmar una imagen de mayor tamaño con la frase “Cortaron 30.000 flores pero no pudieron detener la primavera” firmada por las tres agrupaciones.

Según Diego Czerniecki, “en la pre selección que habíamos hecho, habíamos elegido sesenta lugares, después nos dio la capacidad operativa para pintar cuarenta, y no son tampoco sesenta sino que hubo muchos más lugares donde ocurrieron secuestros, asesinatos o desapariciones de compañeros” (*EcoDías*, 06/08/2012: 7).⁹

En coincidencia con los términos planteados en otros debates producidos a propósito de memoriales -como los del Holocausto en Berlín (Buchenhorst, 2003) o del Parque de la Memoria en Buenos Aires (Hochbaum y Battiti, 2010)- y del influyente ensayo de Rosalind

⁸ “*Que florezcan mil flores, pintemos mil escuelas*”. Jornadas Nacionales Néstor Kirchner. Que integra el programa nacional “Argentina con vos, siempre” que fue promovido y apoyado por Cristina Kirchner desde febrero de 2011.

⁹ Gerardo Bellido, decepcionado porque hoy no pueden visualizarse las flores por haberse utilizado pintura látex y no asfáltica, también propone la idea de volver a señalar estos cuarenta lugares y continuar con los que no se realizaron en ese momento. Además, subraya la necesidad de que la invitación sea abierta a toda comunidad.

Krauss sobre la escultura y el monumento, la ubicación escogida para instalar estas “marcas territoriales” (Jelin *et al*, 2003) corresponde a los sitios donde ocurrieron desapariciones, secuestros y asesinatos. En efecto, como señala Maestriperi, la representación conmemorativa se encuentra en estrecha relación con el espacio de su emplazamiento:

No parece coherente construir un monumento, un memorial o una escultura en un sitio o paisaje que no guarde ninguna relación simbólica o directa con la persona o acontecimiento que evoca. La superación de este desarraigo o desencuentro entre sitio, paisaje y monumento se ha orientado en los últimos años hacia una vuelta al “lugar” como elemento ineludible en la producción de sentido de las esculturas urbanas y monumentos contemporáneos (Maestriperi, 2010: 35).

En este caso, frente a la imposibilidad de marcar la real extensión del accionar de las ‘patotas’ en nuestra ciudad, se optó por presentar una visión reducida del total de los hechos ocurridos condicionada por la cantidad de personas que participaban en la ejecución y los automóviles disponibles para movilizarse.¹⁰

El plano con la marcación de los lugares intervenidos evidencia que, a pesar del recorte establecido, la cercanía entre ellos mantuvo la idea de impacto.



Imagen 1. Plano de lugares señalizados. [Software online BatchCeo]

¹⁰ Los sitios señalizados en ese momento fueron: Alsina 65, la ex sede del diario *La Nueva Provincia* en Sarmiento 54, la esquina de Donado y Brown, Moreno 45, Thompson 60, Fitz Roy 137 y 238. Colón 80, Yrigoyen 252 y 540, 11 de Abril 331, Casanova 183 y 414, Caronti 43, 19 de mayo 1460, Dorrego y Gral. Paz, Chiclana 500, 527, 1009 y 1656, Pueyrredón 191 y 642, San Martín 792, Patricios 235, Primera Junta 488, Humberto Primo 575, Trelew 517, Santiago del Estero 561, Salta 777, Córdoba 67, Canadá 240, Las Heras 958, E.N.E.T Azara 1250, Cervantes 162, San Lorenzo 740, Garibaldi y Caseros, Cacique Venancio 631, Paunero 629, Ing, Luiggi 650, Italia 776, Entre Ríos 1351, Rondeau 1132.

A partir de esta restricción logística, en la selección se tomaron algunas decisiones. Por un lado, se excluyó la casa donde se perpetró la masacre de calle Catriel, en tanto “estaba bien señalizada con un mural y una plazoleta, además de ser una cortada por la que no transitaba nadie” (Czerniecki, entrevista personal, 2013). Por el contrario, fue señalizada la ex sede del diario *La Nueva Provincia* en recuerdo del asesinato de los obreros gráficos Enrique Heinrich y Miguel Ángel Loyola; no obstante corresponden a la causa Armada y no fueron secuestrados en Sarmiento 64, se pretendió, según Czerniecki, destacar su rol como “principal responsable del silenciamiento” (*EcoDías*, 06/08/2012:7). En este sentido, Alejandra Santucho agregó:

a los civiles no los manejamos como cómplices sino como participes necesarios, que fueron quienes se beneficiaron con la dictadura que hubo en la Argentina, y el intento de ellos por acallar este tipo de cosas hace que nosotros salgamos con más ingenio y salgamos de todas las formas posibles a difundir este tipo de cosas (*EcoDías*, 06/08/2012:7).

A su vez, lo afectivo intervino en distintas dimensiones. En primer lugar, al optar por alguno de los itinerarios recorridos, las integrantes de H.I.J.O.S. fueron a los lugares que tenían un simbolismo importante para sus historias individuales. También se hizo presente en la interacción con las personas encontradas en el transcurso de esa noche: así, por ejemplo, cuando uno de los grupos tuvo contacto con la familia de la persona que se estaba conmemorando, la hermana se emocionó mucho, compartió café y palabras de aliento con quienes iban en la pintada; por el contrario, un vecino que había sufrido daños en su propiedad en la década de 1970 a partir del accionar represivo cuando se produjo la violación del domicilio que se quería recordar, mostró enojo hacia los jóvenes y aseveró que “buscaba vivir tranquilo”.

La mirada crítica del plano con la marcación de los lugares intervenidos en función de la Causa V Cuerpo evidencia que en el criterio de visibilidad elegido con la intención de “que en una noche aparecieran las 40 y la grande de Colón 80 donde se estaban juzgando” [imagen 1] subyació la matriz centro/periferia con eje en la sede del rectorado de la UNS. A pesar del recorte establecido, la cercanía entre ellos y la simultaneidad de la acción permitiría afirmar

que existieron posibilidades de logro respecto de la expectativa de producir impacto visual en la sociedad bahiense.

Primavera en una noche de invierno

Además del emplazamiento, se impone revisar los modos de representación escogidos para conmemorar, ya que como observa Ralph Buchenhorst (2003) el arte le permite a los sujetos tener una vivencia personal a partir de la construcción simbólica propuesta desde la intervención. Las marcas tenían como principal objetivo construir un relato de la memoria sobre el espacio urbano, utilizando una metáfora asociada a la vida de cada uno de los homenajeados y no al desenlace que provocó la intervención militar.



Imagen 2. Integrantes de H.I.J.O.S junto a una de las intervenciones. Bahía Blanca, 28 de julio de 2012. Archivo personal Alejandra Santucho.

En efecto, al notar un hiato entre el proceso que juzgaba crímenes cometidos en la ciudad y el conocimiento por parte del público en general, las tres agrupaciones consensuaron que era mejor articular texto e imagen como estrategia para vehicular el contenido: “Creíamos que había que buscar alguna forma que se visualicen, que se pregunten qué había pasado”

(Bellido, entrevista personal, 2/10/2013). Una margarita simétrica pintada en el asfalto, frente a los cuarenta y un lugares escogidos, con siete pétalos enteros y un inconcluso, fue la figura elegida para la ocasión. Este símbolo formalizado con esténciles especialmente preparados tenía un claro sentido para los involucrados:

La idea de la flor era no mostrar algo violento, no recordar el tema de las muertes. No que sea algo de muerte, sino que sea algo de vida que quede que por cuestiones políticas no puede morir más nadie en este país [...] las discusiones las podemos dar y está buenísimo que se den, pero hasta la muerte no podemos llegar para decidir algunas cosas (Bellido, entrevista personal, 2/10/2013).

Alejandra Santucho, integrante de H.I.J.O.S., enfatizó el carácter incompleto de la imagen como medio de sugerencia. Afirmó que la realización simultánea en el transcurso de la noche buscaba que:

amanecieran todas las margaritas a la cual le faltaba un pétalo, la idea era esa, ver que en la ciudad algo faltaba y hacer esa representación: había flores por toda la ciudad a la que le faltaba algo, no estaba concluida la flor [...] Que en la sociedad nos faltó algo en este momento, algo se quebró, por más que haya gente que haya vuelto hay que gente que sufrió por eso y metaforizando un poco quedó la flor quebrada [...] la idea a nosotros nos pareció brillante y que nos representaba, eso de poder dar un mensaje no sé si esperanzador pero, la flor seguía estando con un pétalo menos o después recomponiéndose (Santucho, entrevista personal, 2013).

La intervención del espacio cotidiano compartido otorga resonancia a la dimensión ético-política que ciertamente aparece ligada al carácter estético de la marca. Así, las margaritas funcionaron como agentes de memoria al visibilizar lugares de alta densidad histórica que, mediante la señalización plástica y en el contexto de los juicios, adquirieron una fuerte carga simbólica convirtiendo “lo que antes era un mero espacio físico o geográfico [...] en un lugar con significados particulares, cargado de sentidos y sentimientos” (Jelin *et al*, 2003: 3). Sumar a ellas la fecha del hecho favoreció la asociación referencial al permitir, según Bellido, que “a simple vista puedas intuir de qué se trataba, rápidamente te iba a llevar a la cabeza de que algo con la dictadura debe haber que ver” (Bellido, entrevista personal, 2/10/2013).



Imagen 3. Avenida Colón 80. Participantes terminando la última margarita. Bahía Blanca, 28 de julio de 2012. Archivo personal Alejandra Santucho.

En estas palabras queda manifiesta que la síntesis pintada daba por supuesta la existencia de una “comunidad de representación” (Bozal, 1987) que identificara a la flor con “el elixir de la vida” (Chevalier, 1969) y que lo actualizara como un símbolo contradictorio¹¹ con significados vinculados a la superación del trauma intergeneracional provocado por el terrorismo de Estado en nuestra ciudad.

A pesar del consenso en torno a la necesidad de recurrir a una forma plástica como núcleo de la representación, ésta no fue considerada suficiente para dar cuenta de esa dualidad. Cada dibujo fue acompañado de tres componentes discursivos que resultaron fundamentales para la definición de sentidos: la fecha de desaparición/asesinato de la persona recordada, la frase “Florecerán mil flores” y el nombre de las agrupaciones que organizaron la actividad. Al igual que en otros procesos de memorialización (Buchenhorst, 2003; Longoni, 2009; Hochbaum y Battiti, 2010) -como el Siluetazo de los años ochenta, por ejemplo-, en esta ocasión también se discutió acerca de individualizar o no a cada víctima del accionar terrorista estatal: “el tema de poner el nombre era complicado, había que hablar con los familiares. La fecha era algo que iba a referenciar y era menos complicado que poner los nombres específicos” (Bellido, entrevista personal, 2/10/2013).

¹¹ Rancière sostiene en relación al uso de signos que dan información contradictoria y permiten representar los desarrollos de memoria traumática: “Lo que se opone a la antigua lógica de la representación no es lo irrepresentable. Es, a la inversa, la supresión de toda frontera que determina el límite entre los sujetos representables y los medios de representarlos. Un arte anti -representativo no es un arte que ya no representa. Es un arte que ya no está limitado en la elección de lo representable ni en los medios de representación” (Rancière, 2012: 154).

La frase escogida se enmarca en distintas escalas espaciales. Por un lado, es atribuida al líder de la revolución china Mao Zedong, quien entre los años 1957-1959 había impulsado una campaña cultural con la intención de generar consenso entre las representaciones que el gobierno defendía y el ideario colectivo de la sociedad. (*Página 12*, 12/09/2010). Fue recuperada por Néstor Kirchner en 2010 para referirse a las corrientes que se conformaban dentro del Partido Justicialista y usada como eslogan por el Ministerio de Desarrollo en el año 2011 cuando lanzó las jornadas nacionales “Florecen Mil Flores. Pintamos mil escuelas”. A nivel local, en el mes de marzo de ese mismo año, antes del comienzo de los juicios, acompañó la diagramación de una figura del pañuelo emblema de las Madres de Plaza de Mayo, formado con pequeños pimpollos.

En la lucha de representaciones (Chartier, 1990) establecida con otros militantes que intentan mostrar el protagonismo de las víctimas de sus propias filas, quienes adhieren al “proyecto nacional” sostenido desde la primera presidencia de Kirchner levantan las banderas de “Memoria, Verdad y Justicia” proponiendo la participación de todos los actores sociales que estén en consonancia con la defensa de los derechos humanos, superando la pertenencia a determinada agrupación.

Conclusiones

El rastreo de la actividad “Floreció la primavera en invierno” permite analizar cómo acciones que parecen transmitir un mensaje cerrado en nombre de un colectivo homogéneo presentan, en realidad, matices que se originan tanto en un momento previo de discusión de determinados aspectos como en las particularidades de los grupos involucrados. En la lucha de representaciones que trasuntan los debates, prima en muchos casos la postura de quienes tienen mayor capital simbólico y de gestión en un momento preciso; en esta ocasión, a pesar de que el Colectivo Kirchnerista había sido el responsable de la idea, se siguió la decisión de H.I.J.O.S. para firmar y la del Movimiento Evita sobre qué lugares seleccionar. A ello, se suman algunos factores circunstanciales fundados en la urgencia de llevar adelante lo programado, como el hecho de no llegar a consultar a los familiares o el tipo de pintura utilizada que redundó en lo efímero de las marcas.

Conocer cómo se dio el proceso permite detectar también ciertas contradicciones que se plantearon entre el discurso y las prácticas. La elección de los lugares a señalar, si bien se había efectuado con el objetivo de “marcar la ciudad” y de “llegar a la periferia”, evidencia que primó la posibilidad logística –debido a la cantidad de grupos que pudieron formarse– y la búsqueda de un impacto ocupando los lugares de mayor circulación. Así, al pensar la totalidad de los espacios que fueron escenario de lamentables hechos perpetrados por la última dictadura militar y comparar los intervenidos mediante las flores, se percibe un recorte fundamentado en la lógica de la acción. De acuerdo con esto, el plan inicial es percibido como inconcluso por los mismos ejecutores, quienes hablan de llevar adelante nuevas marcas.

Es interesante señalar que los recursos visuales y discursivos utilizados en la realización fueron complementados con otras vías de difusión. Si bien los protagonistas confiaron plenamente en el poder del símbolo y que la marcación de cuarenta lugares iba a bastar para producir un alto efecto en la sociedad, lo cierto es que también se recurrió a los medios de comunicación para otorgar visibilidad al suceso. En primer lugar, se invitó una conferencia de prensa en la sede del rectorado de la Universidad Nacional del Sur que fue cubierta por dos canales de aire y dos de cable a nivel local. Así también, el medio gráfico bahiense *EcoDías* realizó una importante cobertura, al igual que la empresa de noticias nacional Télam. La información publicada por esta última fue, a su vez, levantada por otros medios, como la agencia *Paco Urondo*. Un gran ausente fue el periódico *La Nueva Provincia*, que hizo oídos sordos a este acontecimiento a pesar de que una de las señalizaciones fue ubicada frente al edificio que ocupó el matutino tradicionalmente, en la primera cuadra de calle Sarmiento.

La investigación de las otras intervenciones llevadas a cabo durante el proceso de juzgamiento de crímenes de lesa humanidad en Bahía Blanca permitirá comprender cómo respondieron distintos grupos en relación a la apropiación del espacio público como lugar de memoria.

Bibliografía

Libros

Bozal, Valeriano (1987), *Mímesis: las imágenes y las cosas*, Madrid, Visor.

Chevalier, Jean. (1969), *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Herder.

Hochbaum, Nora y Florencia Battiti (coord.) (2010), *Monumento a las víctimas del terrorismo de estado Parque de la Memoria*, Buenos Aires, Secretaria de Inclusión y Derechos Humanos, Buenos Aires Ciudad.

Jelin, Elizabeth y Victoria Langland. (comps.) (2003), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Madrid, Siglo XXI.

Longoni, Ana y Gustavo Bruzzone. (comp.) (2008), *El Siluetazo*, Buenos Aires, Los sentidos/ Artes Visuales, Adriana Hidalgo editora.

Rancière, Jacques (2012), *El malestar en la estética*, Buenos Aires, Capital intelectual.

Artículos

Buchenhorst, Ralph. (2003) “¿Qué forma tiene la memoria consensuable? Sobre el intento de la ilustración del genocidio”, en: Centro Argentino de Investigadores de Arte, *Discutir el canon: Tradiciones y valores en crisis. II Congreso Internacional de Teoría e Historia de las Artes – X Jornadas*, Buenos Aires, CAIA.

Chartier, Roger (1990), “La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones y apropiaciones”, en: *Punto de vista*, Buenos Aires, año 13, n° 39, diciembre.

Díaz, Diego (2002), “El mapa de la memoria”, en: *Puentes de la memoria*, Comisión provincial por la memoria, La Plata, año 2, n° 7, julio.

Maestriperi, Eduardo (2010), "Memoria y Paisaje", en: Hochbaum, Nora y Florencia Battiti (coord.), *Monumento a las víctimas del terrorismo de Estado Parque de la Memoria*, Buenos Aires, Consejo de Gestión Parque de la Memoria Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pp. 31-45.

Natalucci, Ana (2008) “De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita”, en Pereyra S., Pérez G. y Schuster F., *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones piqueteras pos crisis de 2001*, Al Margen, La Plata, pp: 117-140 (consulta on line: [http://www.academia.edu/411224/De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita](http://www.academia.edu/411224/De_los_barrios_a_la_plaza._Desplazamientos_en_la_trayectoria_del_Movimiento_Evita))

Periodicos

“Donde pasaron cosas” (2012), *EcoDías*, Bahía Blanca, año XIII, n° 416, 5 de agosto. Consultado en <http://www.ecodias.com.ar/art/donde-pasaron-las-cosas>

“Bahía Blanca: en la ciudad donde muchos no vieron nada, flores para recordar a los desaparecidos” (2012), *Télam*, 31 de julio Consultado en http://memoria.telam.com.ar/noticia/bahia-blanca--marcaron-40-sitios-de-memoria_n1477

“Pintaron flores simbólicas en 40 lugares que actuó dictadura” (2012), *Yahoo Noticias*, 31 de julio, Consultado en: <http://ar.noticias.yahoo.com/pintaron-flores-simbolicas-40-lugares-actuo-dictadura-163800179.html>

“Flores en Bahía Blanca” (2012), *Página 12*, Buenos Aires, año XXVII, n° 8899, 31 de julio, Consultado en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-199932-2012-07-31.html>

“Las mil flores de Kirchner” (2010), *Página 12*, Buenos Aires, año XXV, n° 8211, 12 de septiembre de 2010. Consultado en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-153023-2010-09-12.html>

Fuentes Consultadas

Entrevista realizada a *Gerardo Bellido*, por Paola Sierra, Bahía Blanca 2 de octubre de 2013.

Entrevista realizada a *Alejandra Santucho*, por Paola Sierra, Bahía Blanca 1 de octubre de 2013.

Entrevista realizada a *Diego Cziernecki*, por Paola Sierra, Bahía Blanca 7 de octubre de 2013.

Gacetilla de prensa aportada por Alejandra Santucho.